

GRUPO DE TEATRO del C.C.P. DELICIAS- “PAULO FREIRE”.

Presenta la obra

TERAPIA DE CHOQUE

ACTO I

(En una consulta de psiquiatría; hay una mesa de despacho en un lateral, y varias sillas en el centro colocadas en círculo para hacer terapia de grupo)

ENFERMERA: Señor, ya nos traen para acá a los nuevos pacientes. Creo que son casos extremos. De esos que quieren pensar por su cuenta y tener criterio. Por lo visto están empeñados en que se puede cambiar el mundo, en que hay que respetar el medio ambiente, en que hay que acabar con los fanatismos, y lo que es peor, que tienen que terminar las desigualdades. Habrá que aplicarles una buena terapia de choque, tratamientos de electroshock,...

PSIQUIATRA: No se preocupe , he desarrollado un sofisticado programa para reconducir esas conductas , digamos, antisociales, y conseguir que esas ovejas díscolas vuelvan al redil.

ENFERMERA: Ahora ya sólo nos faltaba hacer de pastores. Mucho cuidado, parece ser que estos son casos muy graves, Hasta hablan de una Justicia igual para todos, eso sí que es estar locos y no los de este manicomio.

PSIQUIATRA: Bueno, bueno, no se preocupe vamos a centrarnos en el presente, ¿qué digo el presente?, mi método será el futuro, será el fin de las oligofrenias, las esquizofrenias, las neurastenias,..

ENFERMERA: Vale, vale, nos ha quedado claro que será el fin de todas las -enias. Hasta de la “enia” de hiato, si hace falta..

PSIQUIATRA: Bueno, vamos a ver hasta dónde llega su locura, por favor, enfermera, hágalos pasar.

ENFERMERA: De acuerdo, pero le advierto de que están mucho peor de lo que imaginaba.

PSIQUIATRA: El principal problema es que su patología es extremadamente contagiosa, no podemos permitir que tengan contacto con nadie. Habrá que recurrir a una solución drástica.

ENFERMERA: Doctor, ¿sugiere usted ... (*hace el gesto de pasar un cuchillo por el cuello*) que les demos pasaporte?

PSIQUIATRA: No, no, eso los convertiría en mártires. Tengo una idea mejor, les haremos pasar por mi nueva terapia.

ENFERMERA: Pero esa terapia es terrible, lo peor de lo peor, sería más humanitario matarlos. Nunca creí que se llegara a aplicar a seres humanos un martirio tan horrendo

PSIQUIATRA: Es una situación desesperada, si la gente llega a hacerles caso en masa podrían fastidiarnos el cuento.

ENFERMERA: Entonces, ¿empezamos con el procedimiento?. Mire usted que es un gran sufrimiento psicológico el que se inflige a los pacientes

PSIQUIATRA: Pero es necesario, no olvide quién nos paga. Tenemos que hacer todo lo posible por salvar el sistema y este método es infalible de verdad. A ver, prepárelo todo: de entrada, 10 horas seguidas del Programa “Gran Hermano VIP”, luego otras 15 horas de “La isla de los famosos”, todas las tardes atados frente al televisor viendo “Sálvame Diario” y por la noche “Mujeres y Hombres y viceversa” y un poquito del “Teletienda”.

ENFERMERA: ¿Usted cree que será suficiente?

PSIQUIATRA: Eso bastaría para descerebrar hasta al más consciente, pero para asegurar que no haya recaídas les daremos una dosis extra de debates culturales entre Jesús Mariñas, Karnele Marchante y Jorge Javier Vázquez.

ENFERMERA :Sólo tengo dos palabras: Im-Presionante. Tantas horas de telebasura les absorberá completamente y no les dejará espacio en el cerebro para sus chaladuras.

PSIQUIATRA: Así es, y de esta manera volverán todos al redil.

ENFERMERA: Doctor, se olvida usted de Belén Esteban.

PSIQUIATRA: No fastidies, eso sería una sobredosis, y acabarían todos con encefalograma plano. No quiero ser responsable de semejante crimen contra la humanidad.

ACTO II

ENFERMERA: Ya han pasado los 15 días de tratamiento, doctor, he reunido a todos los pacientes para evaluar sus cambios, están esperando en la sala de espera.

PSIQUIATRA: Ahora podremos comprobar la eficacia de mis métodos, he cambiado sus manías revolucionarias por chaladuras normales y corrientes, los he convertido en ciudadanos del montón. Enfermera, que pase el primero

ENFERMERA: A ver si puedo doctor, porque no para de darse cabezazos contra el perchero. (*Le hace entrar tirando de su chaqueta*). Venga hombre, por Dios, que el doctor le necesita.

M^a ANTONIA: Que no, que no. Que soy un martillo y tengo que remachar ese clavo. Y suélteme el mango ya de una vez.

PSIQUIATRA: Por favor, señor martillo ¿quiere tomar asiento?

M^a ANTONIA: ¿Está usted loco? ¿No ve que no me puedo doblar? Mejor me quedo aquí apoyado.

PSIQUIATRA: Así que su problema es que se siente usted un martillo.

M^a ANTONIA: No señor, mi problema son los clavos de cabeza gorda y un lío que tengo con una joven tenazas buenorra, que tiene unas piernas largas, largas y un buen par de agarraderas...

PSIQUIATRA: ¿No era usted la que decía que había que respetar los derechos de los demás, y ahora se lía a cabezazos con ellos?.

ENFERMERA : Dice que les tiene que clavar la cabeza en el cuello, antes de que la pierdan. (*El martillo intenta darla un cabezazo*). Quieto, que la mía va a rosca.

PSIQUIATRA: Bueno, pues si no quiere sentarse apóyese ahí en la camilla y vaya haciendo algo para entretenerse, mire vaya sacando punta a los supositorios. Enfermera, por favor, haga pasar al siguiente sujeto.

ENFERMERA: Que se cree usted que es tan fácil, como no la traiga a rastras. (*Entra tirando de ella y la sienta en una silla*)

PSIQUIATRA: Por favor, señora, cuéntenos cómo sigue.

PILAR: No puedo, estoy muerta.

PSIQUIATRA: ¿Está usted segura de que está muerta?

PILAR: Claro que sí, muerta, muertísima.. ¿Ve usted este ojo?

PSIQUIATRA: Sí, sí, claro que lo veo.

PILAR: Pues él no lo ve a usted, está muerto. ¿Ve usted esta mano? (*Se la enseña acercándosela a la cara*)

PSIQUIATRA: Sí, la veo. (*Le atiza una torta*)

PILAR: Pues está muerta.

PSIQUIATRA: Pero¿cómo va a estar muerta si acaba de atizarme con ella?

PILAR: No puede ser, habrá sufrido una alucinación.

Mª ANTONIA. Tú estás loca.

PILAR: Y tú qué; ¿estás aquí de vacaciones?

ENFERMERA : No puede ser, no puede estar muerta porque yo veo que respira.

PILAR: Ca, no haga caso, eso lo hago para disimular, estoy muerta, pero me hago la viva.

PSIQUIATRA: Pues por lo menos que la congelen como al Walt Disney.

ENFERMERA: Eso, eso, porque muerta no sé si estará, pero a podrida sí que huele. Doctor , ¿se acuerda de la otra paciente?, pues ahora mismo le aviso que no puedo con ella , que dice que es de otro planeta y que ha venido en una nave.

PSIQUIATRA: Pues que la deje en el parking y entre.

PAULA: (*hablando de forma entrecortada*). Humanos, vais a ser invadidos por los habitantes del planeta Ortiol, no opongáis resistencia y nadie saldrá dañado.

ENFERMERA: Vale,vale, no nos resistimos, venga, que me dejen invadir.

PAULA: (*Según se sienta*). ¡Qué pueblo más primitivo!

PILAR: Pero ¿qué pueblo ni qué leches?. Oye, que yo soy de capital.

ENFERMERA: Doctor, aquí hay uno empeñado en que los otros tienen que adorarlo y obedecerle.

PSIQUIATRA: No se preocupe, debe de ser el del complejo de superioridad.

PILI T.: No hace falta que me anuncie, plebeya, ya vengo yo solo, a ver ¿para qué se ha requerido mi presencia en esta reunión?

PSIQUIATRA: Pues vamos a curarle ese complejo de superioridad.

PILI T.: ¿Complejo?, de complejo nada, soy superior y basta., ¿Y qué me vas a curar tú? A mí, a mí, no ha nacido quién me cure.

ENFERMERA: Ni quien le aguante.

PSIQUIATRA : ¿No sería mejor que continuáramos con el resto? ¿Quién viene ahora?

ENFERMERA: Una muy delicada, dice que es de cristal

PSIQUIATRA: Ah, sí, esa que cree que se va a romper al menor estornudo, que pase de una vez.

ENFERMERA: A ver señora, haga el favor de entrar. (*Entra andando sin doblar las piernas, muy despacio, como con miedo a romperse*)

ASIA: (*La enfermera la intenta ayudar agarrándole de un brazo, ella se retira*). Con mucho cuidadito, ¿eh?, sin tocar, sin tocar.

PSIQUIATRA: Ahí queda una silla libre, ¿quiere usted sentarse?

ASIA: Así, sin acolchar ni nada, ¿no tiene por lo menos unos cojines? (*Se gira buscando algo, como no lo encuentra, se quita la chaqueta, la dobla y se sienta sobre ella, haciendo muchos aspavientos y con mucho cuidado*). Ay, que me rompo, que al final me rompo.

DOCTOR: Que no mujer, y si se rompe luego la pegamos que tenemos un pegamento muy bueno.

M^a ANTONIA: Sí, con mocos.

ASIA: El del martillo, a mí, ni se me acerque, que me rompa algo ¿eh?. Que me ponga a gritar como una loca.

PILAR: Cada cual como lo que es.

PSIQUIATRA : Bueno, no entremos en esa polémica, que al final la liamos.
¿Quién viene ahora?

ENFERMERA: Esa que decía que había que acabar con las desigualdades y con las diferencias entre ricos y pobres, y ahora mire, mire, es una adicta a la moda, una “fashion victim”, mire cómo respeta a San Versace y adora al gran Dior.

PSIQUIATRA: Ah, sí, que pase y se siente, por favor.

ISI: *(vestida con un traje lleno de etiquetas muy grandes de marcas famosas)*
¿Sentarme?, ¿para que se me arrugue mi modelito ? ¿Está usted mal de la cabeza?

ENFERMERA: Dijo la sartén al cazo.

ISI: ¿Y no tiene un asiento más “cool”?, ¿algo más de diseño?.Para que esté a juego con mis botas de serpiente, mi bolso de cocodrilo, mi top de pantera y mi abrigo de visón.

ENFERMERA: Sí,un zoológico. Pero ya no nos dejan mandar a nadie más. Iré trayendo a la pirómana. Que tiene un peligro...

ANGELITA: *(Cantando)* Dame más gasolina, quiero más gasolina...

PSIQUIATRA: Mejor un vaso de agua, a ver si se van templando los ánimos.

ANGELITA: Deje, deje, mejor que se vayan calentando. *(Cantando)* Caliente, caliente, eh,, oh. Caliente, caliente, oh, ah...

PSIQUIATRA: Así que su manía es la quemar todo lo que pilla.

ANGELIT: Todo, doctor, todo. Hasta voy al gimnasio solo por quemar calorías. ¿Quiere que le quemé el bigotillo?. Verá que guapo...

PSIQUIATRA: Quieta. Sí que tiene peligro, sí. Vigílela bien de cerca, enfermera . Veamos al resto de pacientes, que pase la señora aquella tan alterada.

ENFERMERA: Esa ya no se acuerda ni de comer, ha perdido la memoria, pero no sabe dónde , vamos, ¿la hago pasar?

PSIQUIATRA: Sí, por favor, que pase y se siente.

SABINA: Buenos días, señor..., señor,...

PSIQUIATRA; Soy su doctor.

SABINA: Ah, sí, doctor, me parece que estoy perdiendo la memoria.

PSIQUIATRA: Eso ya se lo dije ayer.

ENFERMERA: Y todos los días desde hace dos semanas. Madre, qué cansina. Señora siéntese. Igual este era un buen momento para darles un calmante, o cuatro o cinco, así en ensalada,...

PSIQUIATRA: No será necesario, ya ve en qué se han convertido aquellos subversivos amenazantes. ¿qué me dice? ¿qué le parecen los resultados de mi magnífico tratamiento?

ENFERMERA: Parece magia, ¿cómo es posible que unos tipos que estaban tan concienciados se hayan convertido en ciudadanos tan ... ,tan... manipulables?. ¿Y no habrá peligro de recaídas?.Sus manías eran muy poderosas, ¿no hay riesgo de que vuelvan?

PSIQUIATRA: Por supuesto que no, ya le dije que mi método era infalible y se lo voy a demostrar. Atención señores, por favor, vamos a hacer una prueba: yo les voy a ir dando unos supuestos y ustedes me dirán qué harían en esos casos, ¿lo tienen claro?

ISI: Claro y transparente como un anillo de diamantes.

ASIA: No, transparente, transparente como mis ojos de vidrio recién limpiados con Cristasol .

M^a ANTONIA: Buenooooo, esta se lava el sobaquillo con el algodón mágico.

PILAR: Pues ya iremos viendo, yo estoy aquí de cuerpo presente,...., pero de mente ausente.

M^a ANTONIA: Que sí, venga, deja ya de machacarnos con lo mismo.

PILI T.: A mí nadie me dice lo que tengo que hacer.

PAULA: Yo veo sus intenciones con mi visión de rayos X y mis poderes extrasensoriales.

ANGELITA: (*Cantando*) Hace calor, hace calor, ven a la escuela de calor...Ese bigotillo...

SABINA: ¿Y qué hay de postre?

PSIQUIATRA: Ahora haré un experimento para mostrarles su grado de coherencia: Señores, yo les doy una cuchara, un vaso, un porrón y un cubo, y ustedes tienen que vaciar una bañera llena de agua, ¿cómo lo harían?

PILAR: Con la cuchara, no tengo prisa por acabar, como ya estoy muerta.

M^a ANTONIA: Pues yo con el porrón y cantando el porronmpomperro.

PAULA: ¡Qué tontería!, mejor sería con el vaso, que cabe más.

ASIA: Sí, sí, Los vasos, mis primos, esos seres tan perfectos y tan poco valorados..

PSIQUIATRA: ¿Ve, enfermera? Las repuestas no están nada mal, todas tienen su lógica. Aunque un hombre en su sano juicio habría escogido el cubo.

ENFERMERA: No doctor, un hombre en su sano juicio,... habría quitado el tapón de la bañera.

SABINA: Eso, eso, una solución como Dios manda.

PILI T.: Yo no he mandado nada a nadie.

PILAR : Toma allá, este se ha venido arriba y ahora se cree Dios.

M^a ANTONIA: Pues mira a ver si te acoge en su seno y así le cargamos a otro el muerto.

ANGELITA: ¿Y si la incineramos?

PSIQUIATRA: Venga, seamos serios. Sigamos con el procedimiento. Señora (*dirigiéndose a Pilar*), ¿usted a menudo oye voces lejanas?

PILAR : Sí doctor, cada vez que hablo por teléfono, ¿por qué será?

PSIQUIATRA: Quiero decir.... déjelo, (*M^a ANTONIA se pone a golpear el reloj*) ¿Pero usted que hace?

M^a ANTONIA: Ya lo ve, matar el tiempo.

PSIQUIATRA: ¡Dios mío, dame paciencia;

PILI T.: Como mucho se la vendo.

ENFERMERA: No se preocupe, ya le echo yo una mano, veamos señor Martillo, ¿hace mucho que sufre usted de su locura?

Mª ANTONIA: No señor, yo no sufro mi locura, yo la disfruto.

PSIQUIATRA: Bien ahora yo le voy a ensañar unas láminas y ustedes me dirán qué les sugieren. *(Les muestra la lámina con una gran línea vertical)*

Mª ANTONIA: Está clarísimo, es un pobre martillo que ha perdido la cabeza, no le ha quedado más que el mango, ¡qué lástima! estaba flaquito, flaquito.

PILAR: El ciprés del cementerio, poco “regao”, eso sí.

PAULA: Esa es la antena para comunicarme con mi planeta, yo la tengo implantada en una oreja, pero la mía es invisible.

PILI T.: Claramente se ve que es el puesto que me corresponde, el número 1. El amo del cotarro.

ISI: Mi tarjeta de crédito que se ha ido estirando de tanto usarla. Pero mírala, si parece que hasta está echando humo. ¡qué mona!

ANGELITA: Una cerilla que ha perdido la cabeza, a ver aquí con tantos locos, no me extraña, todo se pega.

ASIA. Ay, ay, que va a ser una barra para romper cristales, fuera, fuera.

SABINA: Yo creo que es un pis. Ya no me acuerdo si quería ir hacer pis o ya lo he hecho.

ENFERMERA: *(Mira hacia el suelo)* Aquí no. Por lo menos no se ve charco. Y pensar que todos estos querían comerse el mundo, y ahora el mundo se los ha “zampao”.

PSIQUIATRA: Bien, muy bien, ahora les mostraré otra imagen, díganme qué ven: *(Les muestra la misma línea pero ahora en forma horizontal)*.

Mª ANTONIA: El martillo de antes que la ha “palmao”. Requiescat in pace. Amen.

PILAR: Eh, eh, que aquí la muerta soy yo, un poquito de por favor, esa es mi lápida.

ENFERMERA: Señora, usted lo que está es podrida, ¡vaya peste!

PAULA: Es la base de aterrizaje de mi nave, ¿cómo la han descubierto?

ASIA: Ahí, déjelo ahí tumbao, que estas armas las carga el diablo.

PILI T.: Esa es la línea que me separa a mí del resto de los mortales, todos están por debajo.

ISI: Es la factura de mi última compra, nada, unos cuantos millones, total, cuatro caprichitos.

ANGELITA: (*gritando*) Un palo, es un palo, me han traído un palo. Ya tengo algo para prender, Bieeen.

SABINA: Si, sí ,que va a ser algo de acostarse para dormirse, pero ahora mismo no me acuerdo si estoy dormida o despierta. A lo mejor también estoy muerta y ni me he enterado.

ENFERMERA: Sí, y lo mismo ni ha venido hoy pero no sabe donde ha ido.

PSIQUIATRA: (*Les muestra ahora las dos imágenes juntas formando una cruz*). Bien fíjense ahora y continúen con la descripción.

PILAR: Lo que yo le decía, me he muerto y me han puesto la cruz.

ENFERMERA: ¡Y qué cruz! ¡Qué cruz tenemos nosotros con este equipo!

Mª ANTONIA: No, no, es un martillo muy bruto que está intentando clavar un clavo “atravesao”.

ASIA: Son dos esparadrapos tapando una grieta en el cristal del baño.

PAULA: Es el punto de aterrizaje para que venga la nave nodriza a llevarnos a todos a mi planeta.

ISI: Ay no, ¡qué tragedia!, eso es que me han anulado la tarjeta de crédito. ¿qué voy a hacer ahora?. Que no cunda el pánico, puedo atracar un banco, robar carteras o hacerme ministra.

ANGELITA: Ya está, dos palos para hacer fuego, frotando, frotando,...

PILAR: ¿Tú no has oído eso del “frotar se va a acabar”?

PILIT.: Eso es el símbolo de mi superioridad, yo soy lo “más”.

ENFERMERA: “Lo más gili” seguro.

PSIQUIATRA: Y a usted señora, ¿qué le recuerda esto?

SABINA: Ay hijito, si me recordara algo, aquí iba a estar yo, porque yo he perdido la memoria, ¿o no la he perdido?.

PSIQUIATRA: Veamos ahora la prueba definitiva, ¿qué es lo que te gustaría hacer en la vida? ¿cuál es tu mayor ilusión?

ENFERMERA: Se supone que estos no tendrían que tener ilusiones, ¿no?, las personas con ilusiones son peligrosas, acaban queriendo hacerlas realidad, y podrían volver a su situación anterior.

PSIQUIATRA: No se preocupe, antes sus ilusiones eran altruistas, generosas, ahora que les hemos idiotizado se las hemos cambiado, no hay más que oír.

M^a ANTONIA: La ilusión de mi vida sería ser famoso, golpear sólo clavos de acero de los buenos, de los de cabeza pequeña, yo sería el martillo más popular del mundo, el martillo del de Bricomanía. ¡Ay va la hostia!

PILAR: Pues yo como estoy muerta, me compraría un panteón unifamiliar adosado, con piscina comunitaria y ataúd privado de caoba tuneado con agarradores de aleación y un equipo estéreo de 200.000 watios para escuchar el Requiem de Mozart a toda pastilla. Y que se removieran todos los esqueletos del cementerio.

PAULA: Yo quiero dominar el mundo y convertir a todos los humanos en mis esclavos, o a lo mejor comérmelos, o no sé, ... no deben de estar muy buenos. A ver, déjeme que le chupe un brazo,...(*Intenta chupar a su vecino de silla*)

ISI: A mí me encantaría crear un mundo todo fashion, a esas mujeres africanas que salen en los documentales con las tetas colgando como higos chumbos las compraría un Wander-Bra o haría una colecta para que se las operen.

ANGELITA: Ah, pues yo sueño con ser fallera mayor o alcaldesa de Valencia y toma “caloret” para todo el mundo.

ASIA: Mi ilusión es un pajar enorme, como una plaza de toros, todo rodeado de algodón y lleno de colchones, y vivir acolchada como si fuera un capullo

de seda.

Mª ANTONIA: Lo de capullo lo bordas tía.

PILI T.: Yo volvería al principio.

PSIQUIATRA: ¿Y cuál es el principio?

PILI T.: En el Principio fue el Verbo. Luego me pensaré si vuelvo a crear al hombre. Creo que no, que el nuevo rey de la Creación va a ser el escarabajo pelotero. Para que me haga la pelota y no me toque las narices.

SABINA: Yo sueño con que me den la razón, que no sé dónde la he perdido, ¿o me ha perdido ella a mí?

ENFERMERA: Genial, portentoso, su terapia es fantástica, sólo comparable al descubrimiento de la penicilina, debería usted vendérselo al Gobierno para que pudiera controlar las mentes de todos los ciudadanos.

PSIQUIATRA: Chisssss. No me sea ingenua, el Gobierno lleva años utilizando estas técnicas. ¿Sabe usted cuántas mentes controla ya? ¿Quién cree que subvenciona a los programas- basura de televisión, la canción del verano y los bailes de los Pajaritos, de Paquito el chocolatero y el Aserejé?

ENFERMERA: Va a tener usted razón, además yo tengo la sensación de que me están mirando, es como si decenas de ojos estuvieran puestos en mí ahora mismo. ¿No será que el Gobierno también me está controlando?

PSIQUIATRA: Chisss, no amiga, no, esos que nos miran (*señalando al público*) son unos subversivos, de esos que quieren tener ideas propias y sus manías correspondientes.

ENFERMERA: ¿Qué son también maniáticos todos estos? ¿Pero de los peligrosos o de los corrientes?

PSIQUIATRA; Yo creo que de los peligrosos, de los que piensan que se puede cambiar el mundo y humanizarlo. (*Al público*) Eh, vosotros, ¿sois unos peligrosos subversivos?

ENFERMERA: ¿Creéis que se puede cambiar el mundo y todas esas chorradas?

PSIQUIATRA; ¿Qué han dicho? ¿Que sí?. A ver si van a ser un montón de perro-flautas de esos.

ENFERMERA: Pues ya verás tú como se entere el Gobierno. ¿No se puede hacer nada?

PSIQUIATRA: Claro que sí, (*dirigiéndose al público*), vamos a aplicarles mi técnica. A ver, miren atentamente al centro del escenario, que vamos a proyectar las 10 últimas temporadas de Gran Hermano, todas las ediciones de “¿Quién quiere casarse con mi hijo?” y los tres últimos concursos de Eurovisión.

PILAR: (*Alarmada y echándolos con las manos*) Vete ahora que todavía estás a tiempo. Corre, huye.

ANGELITA: Escápate antes de que te pillen los controladores de mentes.

M^a ANTONIA: Y cuando llegues a tu casa, abre un libro y ponte a leer. No dejes que te laven el cerebro.

PILI T: O vete a dar un paseo por el parque.

ASIA: O métete en la cocina a hacer magdalenas.

ANGELITA: O sudokus.

SABINA: O sal a bailar.

PAULA: O apúntate a un gimnasio

ISI: Pero para ir, ¿eh?.

PILAR: O charla un rato con tu familia. Y, sobre todo, sobre todo, no olvides el antídoto:

ENFERMERA: Si quieres pensar diferente y no hacer lo de toda la gente, en tus manos está la solución,...

TODOS: ... apaga de vez en cuando la televisión.

TELÓN